Paulette Luca Cataño

- Licenciada en Ciencias de la Familia

Acércate a nosotros

- **Si tienes problemas con tu pareja, hijos, padres, hermanos, con algún familiar o amigo.**
- **Si deseas atención psicológica, servicio de escucha y consejería.**
- **Si conoces a alguien que requiera ser canalizado por problemas de adicciones, psiquiátricos o legales.**
- **Si quieres alguna conferencia o taller.**

Línea de atención en crisis

Para personas que se encuentran en una situación de crisis y por algún motivo no pueden acudir al Centro de Apoyo Familiar.

Cenyeliztli, A.C.

Tel. 55361676
55361128

Arquidiócesis Primada de México

Comisión Arquidiocesana de Pastoral Familiar

SOMOS TU FAMILIA
ES UN PROGRAMA DE CENYELIZTLI

¿Cómo trabajar sin descuidar a mi familia? 1ª Parte

Paulette Luca Cataño
Colaboración para Cenyeliztli, A.C.

El trabajo y la familia son bendiciones de Dios y están unidas porque el trabajo ayuda a que tengamos una vida familiar digna. Gracias a nuestro trabajo podemos dar a nuestra esposa e hijos lo que necesitan, como un hogar, comida, educación, vestido, esparcimiento, etc. El trabajo es bueno y es un derecho. Pero ¿qué está pasando? Después de un largo día de trabajo, parece que no tenemos tiempo de cuidar a nuestra familia como deberíamos. Es cierto, a veces tenemos que trabajar doble, el camino a casa es largo y llegamos cansados. También, con los cambios en la sociedad y en la economía, cada vez es más necesario que mamá y papá trabajen.

Publicación gratuita

Esta realidad es dura y difícil, pero si Dios nos dio la bendición de ser padres es porque podemos cumplir con esta misión. ¿Qué necesitan tus hijos? Tus hijos necesitan que los ames, que les des tu tiempo, que los acompañes y prepares para que el día de mañana sean buenos ciudadanos católicos. Piensen por un momento en esto; sus hijos serán su legado más importante. Serán las mujeres y hombres que ustedes educarán para vivir en sociedad y que ayudarán a que este mundo sea mejor.

Si sientes que te falta energía o fuerza al final del día, recuerda que Dios es quien te puede escuchar cualquier día de la semana y a cualquier hora del día. Cristo nos dice que "Vengan a mí todos los que están fatigados y agobiados, y yo los aliviaré. Carguen con mi yugo y aprendan de mí, que soy sencillo y humilde de corazón, y encontrarán descanso para sus vidas. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera" (Mateo 11, 28-30) Ábrele tu corazón y pídele que te ilumine y te dé sabiduría. También necesitarás mucha paciencia y amor.

Ser papá o mamá no es una tarea fácil porque cuando llegaron sus hijos, recibieron un regalo, pero también un compromiso y una responsabilidad. Amar a tus hijos en todo momento es muy importante pero sobre todo, cuando les tienes que enseñar el camino de la verdad y el bien. La disciplina y obediencia ayudan a que sean responsables.

La vocación que escogiste cuando decidiste formar a tu familia puede cumplirse mejor si tienes la actitud de aprender sobre cómo educar a tus hijos. Lo demás se aprende en la experiencia de cada día. No te preocupes si tus hijos a veces no escuchan lo que les dices; lo que vean todos los días con tu ejemplo vale más que mil palabras.

Siempre hemos escuchado que en este mundo no existe la familia perfecta, pero sí existe. Por nuestra fe creemos que es la Sagrada Familia. El Niño Jesús, la Santísima Virgen María y San José son el modelo perfecto que todos somos capaces de alcanzar. Nos enseñaron valores como la fe, la esperanza y el amor. De esta manera podemos lograr la santidad. Ser santos no significa no pecar, sino levantarnos cuando nos caemos y amar a todos como Cristo nos amó. Por ejemplo, nuestro trabajo puede ser un camino para ser santos si lo hacemos todo con amor.

Tú puedes empezar a cambiar con tu familia. Pero también necesitamos que las empresas, las organizaciones, los sindicatos, el estado y las familias nos unamos para que el trabajo no nos obligue a renunciar a las responsabilidades del hogar. Hace falta una red de apoyo en donde la familia sea el actor principal.

Seamos pequeñas Iglesias domésticas donde reine Cristo en el centro y no olviden pedir la intercesión de Nuestra Madre del cielo en el Santo Rosario y a San José, patrono de los trabajadores.

En la siguiente edición encontrarán consejos prácticos sobre este tema.

Ninguna persona en este mundo cuenta con todas las herramientas o asertividad posible, nadie escogió recibir ni tener más o menos habilidades de dibujar o cantar como tampoco de manejar las emociones; no somos perfectos ni lo sabemos todo.